

patrimonio CONSTRUIDO CON TIERRA

El boletín *Espacio Diseño* y el Programa Editorial de la división CyAD presentan un adelanto del libro *Construido con tierra* coordinado y compilado por Luis Fernando Guerrero Baca. La obra promueve el uso y estudio de la construcción con tierra, además es el primero de una serie que pretende fomentar el uso de este material ahora olvidado.



FACHADA DEL TEMPLO DE LA MISIÓN DE COCÓSPERA, SONORA
EN ESTAS RUINAS SE ESTUDIA EL USO DE SUS TÉCNICAS DE CONSTRUCCIÓN

Las evidencias del uso de la tierra como componente constructivo se pueden rastrear en nuestro país hasta etapas muy remotas. Ya desde la época de las cavernas, los espacios habitables localizados en abrigos rocosos eran adecuados por el hombre primitivo usando material proveniente del suelo.

Con el devenir del tiempo estas obras hechas con tierra se fueron sofisticando para dar respuesta formal y funcional a las crecientes necesidades de la civilización. Sin embargo, las estructuras térreas conservaban sus valores fundamentales, derivados del bajo impacto en el ambiente y de la posibilidad de generar espacios seguros y confortables.

Estas razones explican la permanencia en el uso arquitectónico de la tierra hasta la actualidad. Numerosos conglomerados siguen viviendo en antiguas estructuras de tierra adaptadas progresivamente, o bien, en edificios nuevos fundamentados en los conocimientos heredados de manera ancestral.

En los últimos años, investigadores de diversas naciones han demostrado que la arquitectura con tierra presenta notables cualidades ecológicas que benefician tanto a la población que las habita como a su entorno natural y cultural.

Es un tipo de edificación que emplea una de las sustancias más abundantes en la naturaleza, cuyos sistemas de extracción y transformación en materia prima son sumamente sencillos. Sus procedimientos constructivos utilizan

...la arquitectura con tierra
presenta notables cualidades
ecológicas que benefician a
la población...

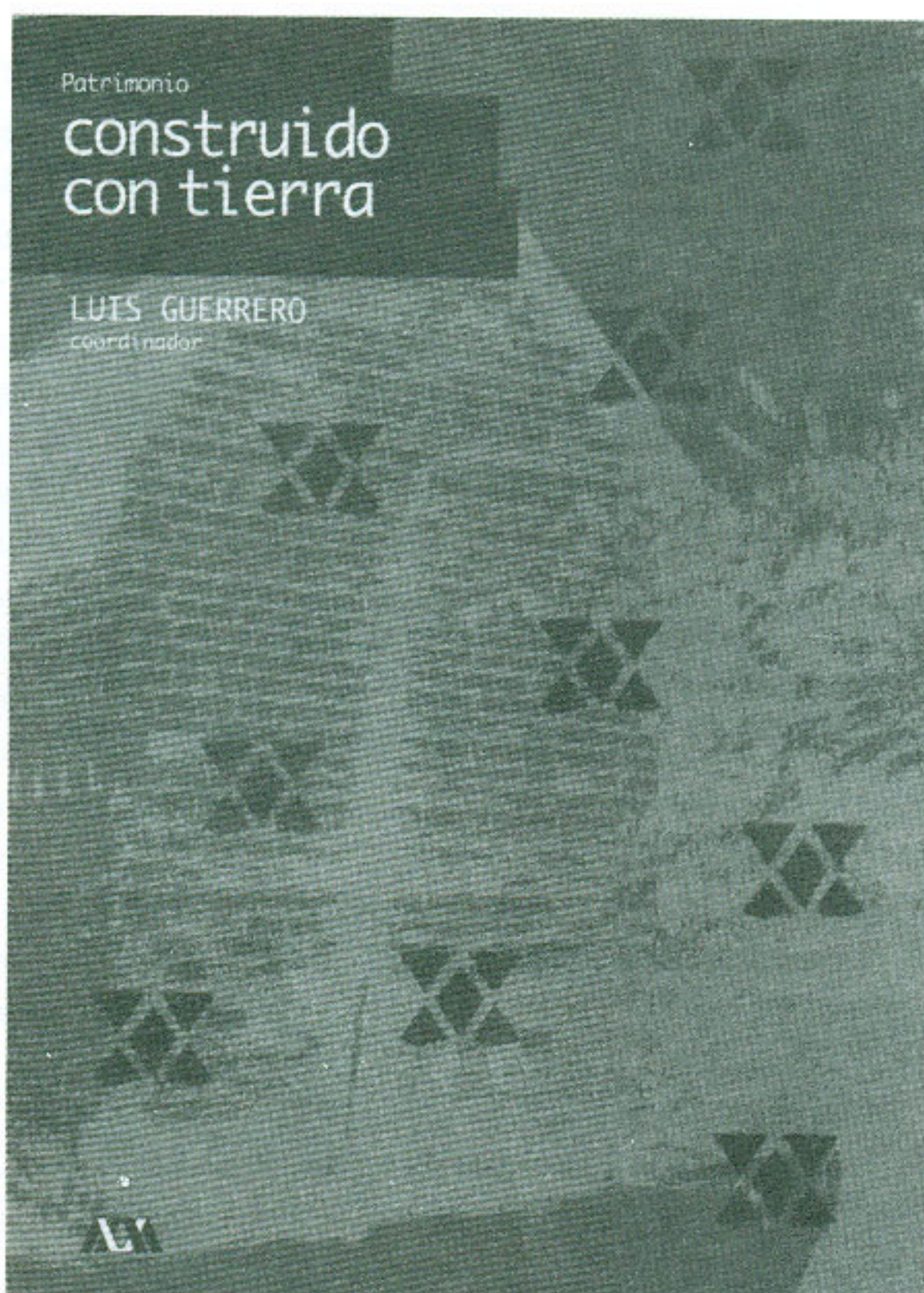
básicamente la fuerza humana y el nivel tecnológico para su elaboración y reparación son poco sofisticados, por lo cual los usuarios pueden participar de manera directa en ambos procesos. Además, debido a su composición interna y a la densidad de sus estructuras, presentan cualidades térmicas que proporcionan niveles muy adecuados de bienestar ambiental tanto en climas fríos como cálidos.

Como resultado de las propiedades plásticas de la tierra ha sido posible generar propuestas de diseño con una notable libertad formal, que siempre conservan la escala humana debido a sus dimensiones y al nivel de resistencia de sus componentes. La imagen de sus conjuntos urbanos o rurales, aunada a su integración con el paisaje, ha hecho posible obtener una destacada armonía visual ya que poseen la misma materia prima que su emplazamiento. Y por último, al concluir la vida útil de esta arquitectura, la tierra puede ser reciclada para edificar nuevamente con ella, o simplemente, reintegrarse a la naturaleza sin alterarla de ningún modo.¹

Desafortunadamente, esta arquitectura en muchos sitios se encuentra en peligro de extinción por no ser valorada adecuadamente. Aunque en diversos países desarrollados como Alemania, Australia, Estados Unidos, Francia o Nueva Zelanda, entre otros, se ha generado un aprecio creciente por la tierra, en la mayoría de las regiones que conservan esta tradición constructiva, las obras tienden a desaparecer por ser consideradas anticuadas, inseguras e insalubres. Esta percepción negativa es compartida tanto por sus propios habitantes, como por los académicos y profesionales relacionados con la construcción.

Parece increíble que a pesar de que la edificación con tierra es la que mayor difusión ha tenido en prácticamente todo el país, y que su origen se remonta a tiempos inmemoriales, sea sistemáticamente despreciada por las instituciones de gobierno encargadas del diseño y construcción de infraestructura y equipamiento educativo, de salud y de servicio. Además, es la que menor atención recibe en el estudio y formación profesional de las escuelas de arquitectura e ingeniería.

Luis Fernando Guerrero Baca
División de Ciencias y Artes para el Diseño UAM-X



¹ Manuel Rodríguez V., *Introducción a la arquitectura bioclimática*, Limusa-UAM-A, México, 2001, p.83